

La caducidad del trasvase Tajo-Segura amenaza un negocio de 329 millones

Un informe de la UA impulsado por Coepa advierte de que este canal es «insustituible y vital» para Alicante Cree que la desalinización es «lenta y cara» para el campo

BERNAT SIRVENT

La caducidad del trasvase Tajo-Segura, que funciona regularmente desde el año 1979 y que no sólo proporciona agua para riego agrícola sino también para abastecimiento humano, provocaría una pérdida directa de unos 328 millones de euros de valor añadido bruto del sector agrícola. Es sólo uno de los datos económicos que aportan las conclusiones iniciales de un informe de expertos que, a propuesta de la patronal Coepa, analiza la idoneidad de esta transferencia, desde hace varios meses cuestionada por el PSOE (en el Gobierno) y el PP de la Junta de Castilla-La Mancha.

«Insustituible y vital». Son sólo dos de los calificativos que ayer utilizó el coordinador del estudio, el profesor de Análisis Económico Aplicado de la Universidad de Alicante (UA), Joaquín Melgarejo, para defender la necesidad de que siga vigente el trasvase que ha evitado, sobre todo a mediados de esta década, los cortes de suministro durante varios veranos en la Costa Blanca.

El negocio agrícola que depende de las zonas regables del Tajo-Segura (entre Elche y Orihuela) supone unos 328 millones de euros, o lo que es lo mismo, el 62,18% de los 527,9 millones de euros de ingresos brutos que obtienen los agricultores en el regadío alicantino. El estudio destaca la importancia del canal, ya que el 61,65% de la superficie regada en la provincia corresponde a la zona del Tajo-Segura. Además, el 62% del espacio cultivado es de riego por goteo y en el 2010 se alcanzará el 80%.

La actividad laboral que genera el trasvase del Tajo a Alicante, sólo desde el punto de vista agrícola, eleva la mano de obra directa a 51.325 trabajadores. El director del informe, Joaquín Melgarejo, asegura que supera incluso las cifras oficiales de población activa del sector agrícola conocidas hasta ahora y que el empleo que se genera «es estable, de altísima calidad; como prueba, las veinticinco últimas promociones de ingenieros agrónomos de la Universidad Miguel Hernández se han empleado básicamente en empresas y cooperativas de la zona regable de este trasvase». Incluidas, las ingenieras, ya que este colectivo se ha «feminizado» últimamente gracias al funcionamiento de la transferencia hídrica.

También profundiza en el valor de las exportaciones agrícolas. El dinamismo de la horticultura de invierno sitúa a este capítulo exportador como segundo del ránking de exportaciones.

La caducidad del canal, que contempla el Estatuto de Castilla-La Mancha aprobado por PSOE y PP, también pone en serio riesgo una de las principales fuentes para el suministro urbano. La Mancomunidad Canales del Taibilla aporta el 60% del volumen total suministrado «con agua de buena calidad».

Melgarejo asegura que el Tajo-Segura «hizo desaparecer la sombra de los cortes de agua y la incertidumbre del suministro». El estudio mantiene que ha garantizado desde su inicio caudales regulares para el abastecimiento humano, ya que todos los años se transfieren al Taibilla una media de 140 hectómetros cúbicos.

Del canal del Tajo depende el agua de boca del 56% de la población alicantina, unos 1,7 millones de habitantes, según Melgarejo. «El trasvase es insustituible, no ya para la agricultura, sino para la sociedad alicantina en general, debe ser el principal elemento de cohesión social y estar en las agendas de todos los organismos políticos y sociales», añade el profesor.

También se refiere al valor estrictamente ambiental del trasvase, si bien este dato será fruto de una futura investigación, que se presentará en noviembre. Melgarejo avanza que el Tajo-Segura es «vital» para cubrir la necesidad medioambiental de la provincia, y que esos aportes no tienen sustitutivo, ya que tendría que recurrirse a los acuíferos o al incremento masivo de agua desalinizada.

Sobre el modelo de aprovechamiento de agua marina, base del Programa Agua del Gobierno central, el profesor asegura que «la desalinización es demasiado lenta y el coste es muy elevado para la agricultura, prácticamente inviable para ciertos cultivos». También destaca que el agua de desalinización es cinco veces más cara que la del trasvase Tajo-Segura. Incide en el coste energético. Mientras el del trasvase del Tajo es de 1,1 kWh/m³, el de la planta Alicante I es de 5,3 kWh/m³, la de Alicante II 3,9 y San Pedro del Pinatar 4. Además, el precio de tarifa es de 0,09 euros el metro para riego del trasvase y 0,12 para consumo, y de 0,60 el agua de desalinizadora.

El trasvase Tajo-Segura «es rentable para la cuenca cedente», ya que las comunidades autónomas de Castilla-La Mancha, Madrid y Extremadura han recibido más de 300 millones de euros en compensación por el agua que se ha transferido entre los años 1986 y 2007.

Mentiras en Guadalajara

Este dinero se debía destinar en las comunidades que reciben la compensación a realizar obras hidráulicas y de ingeniería sanitaria.



CANAL. Un agricultor labra una parcela próxima a la tubería del trasvase. / ÁLEX DOMÍNGUEZ

EL DATO

Dinero y empleo: El estudio del Departamento de Análisis Económico de la UA y de Coepa determina en 328 millones de euros el valor económico bruto de la agricultura en la zona regable del trasvase que se perdería. Y alerta de la pérdida de 51.325 empleos directos.

Abandono: El incumplimiento de las expectativas de caudales llegados a la provincia a través del trasvase Tajo-Segura ha supuesto la pérdida de 17.325 hectáreas entre 1998 y 2006.

«Ello ha significado una posibilidad de mejora de las infraestructuras en los territorios que ceden el agua, gracias a estos ingresos que pagan los usuarios de provincias de Alicante, Murcia y Almería en proporción al agua que reciben», dice Melgarejo, el cual califica de «sencillamente falso» que se diga, como se ha dicho, que había cortes de suministro en varios pueblos de 3.000 habitantes de Guadalajara por culpa del trasvase Tajo-Segura. «No es verdad, es porque no se han hecho las infraestructuras con el dinero recibido», añade.

Con anterioridad a 1986, la compensación, que supone el 4% anual del coste de las obras, la recaudaba el Estado, que era el encargado de aplicar esos ingresos a dichas labores de mejora.

Melgarejo, que ya ha colaborado con Coepa en otros informes sobre el trasvase del Júcar al ser también miembro del Instituto del Agua de la UA, fue presentado por el presidente de Coepa, Modesto Crespo. Éste dijo que «la derogación del trasvase del Ebro, el cambio de toma del Júcar-Vinalopó y la amenaza de caducidad sobre el Tajo-Segura justifica que estemos hoy aquí, porque de este canal depende no sólo la agricultura sino el resto de sectores, que deben su futuro al mantenimiento del Tajo-Segura». El director de la Fundación Agua y Progreso, Juan Alberto Cosmos, dijo que «estamos preocupados por la importancia estratégica del Tajo-Segura».

Ayer, el PSOE castellano manchego criticó a la presidenta regional del PP, María Dolores de Cospedal, y secretaria general por defender la posición del PP nacional, «que es la del Levante», en relación al trasvase Tajo-Segura.